

**SIXTO GARCIA**  
**REFLEXIÓN DEL EVANGELIO**  
**MIÉRCOLES XXXIV ORDINARIO: LUCAS 21: 12-19**

**“Cuando el Nuevo Testamento habla de los sufrimientos que hay que soportar por el Evangelio se refiere precisamente a las persecuciones (cf. Hch 5: 41; Flp. 1: 29; Col. 1: 24; 2 Tim 1: 12; 1 P 2: 20; 4: 14-16; Ap 2: 10) – Papa Francisco, “Gaudete et Exsultate,” 92**

**TEXTO:**

“Pero antes de todo esto, les echarán mano y los perseguirán, los entregarán a las autoridades de las sinagogas y los meterán en cárceles; y los conducirán ante reyes y gobernadores por mi nombre. Esto sucederá para que den testimonio. Pero no se propongan preparar su defensa, porque yo les comunicaré una elocuencia y una sabiduría a la que no podrán resistir ni contradecir todos vuestros adversarios. Serán entregados por padres, hermanos, parientes y amigos, y matarán a algunos de ustedes. Todos los odian por causa de mi nombre, pero no perecerá ni un pelo de su cabeza. Con su perseverancia salvarán sus vidas.”

**CONTEXTO**

1) La persecución como realidad definatoria del testimonio y la predicación del Evangelio es un hecho singularmente frecuente y atestiguado en el Nuevo Testamento: Mateo 10: 24, 14-25, 34; Lucas 12: 51-53; Juan 9: 22; 12: 42; 16 : 2; Hechos 4: 1-31; 5: 17-33.

2) En el Evangelio de hoy, Jesús anuncia las persecuciones como señal de los tiempos finales, los tiempos anteriores a la venida del Hijo del Hombre – Esto nos sugiere lo siguiente:

a) El gran teólogo converso del anglicanismo, San John Henry Newman (1801-1890) decía que la persecución y su realidad concomitante, el martirio, eran “Notas” de la Iglesia - Una “Nota” de la Iglesia es aquella cualidad o propiedad esencial a su definición - En el Credo enunciamos cuatro de ellas: Una, Santa, Católica, y Apostólica – La “Nota” de la persecución se podría rubricar bajo la “Nota” de “Santa” – solamente los santos – en el sentido más amplio de esta palabra, no solamente los oficialmente canonizados – son perseguidos, de alguna u otra forma, porque son ellos y ellas las que dan el testimonio más apasionado, vulnerable, riesgoso y gozoso de Jesús y su Evangelio.

b) Jesús propone que las persecuciones precederán no solamente la ruina de Jerusalén, sino los tiempos inmediatos a la venida del Hijo del Hombre - persecución, siempre persecución, tanto en cuanto la Iglesia sea fiel a su misión de proclamar y testimoniar el Evangelio.

3) Jesús predice que los entregarán a las autoridades de la sinagoga, sufrirán cárcel y serán entregados a gobernadores y reyes. El contexto inmediato es obvio: Jesús va a ser entregado (Lucas 9: 44; 18: 32) - pero el destino de Jesús será el de sus discípulos:

a) Serán apresados violentamente (Hechos 4: 3; 5: 18).

b) Serán perseguidos (griego “dioko”): Hechos 9: 4; 22: 4,

c) Entregados a las autoridades de las sinagogas: Hechos 9: 2; 26: 11.

d) Encarcelados: Hechos 5: 19; 8: 3; 12: 4; 16: 23

e) Así como Jesús es llevado a comparecer ante el Rey Herodes Antipas (23: 6-12) y el prefecto, Poncio Pilato (123: 1-5; 13-25), así los discípulos también serán llevados a comparecer ante “reyes” (Hechos 12: 1; 25: 13) y gobernadores (el griego “hegemon” puede traducirse también como “prefecto”): Hechos 23: 24, 26; 26: 30.

4) Pero Jesús les dice que no se angustien preparando su defensa. Él les comunicará una sabiduría irresistible: 12: 11-12; el Espíritu de Jesús es el Espíritu Santo: Hechos 3: 12-13; 4: 7-10, 29 - Jesús, por medio de su Espíritu, será el abogado, el oráculo de sus testigos ante los jefes de las sinagogas, los reyes y los gobernadores.

5) Brotando de lo más profundo de corazones pascuales, abrazados a la Cruz como testimonio de Jesús, los discípulos están llamados a sufrir la última contradicción, el dolor de ser entregado (¿traicionados?) por los más cercanos a ellos: “padres, hermanos, parientes y amigos” - como Jesús, que fue entregado por uno de los suyos, Judas (Lucas 6: 16; 22: 3) y negado por otro (Lucas 22: 54-62) – Es fácil discernir aquí las palabras de Jesús en Lucas 12: 51-53: “¿Creen que estoy aquí para poner paz en la tierra? No, les aseguro, sino división . . . Estarán divididos el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre; la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra” – Y la traición de amigos es evocada con dolor acerbo por los Salmos 41 y 55.

6) La alusión a los pelos de la cabeza nos remite a Lucas 12: 7: es un coloquialismo propio del Antiguo Testamento: 1 Samuel 14: 45; 2 Samuel 1 5: 11, y ciertamente evoca el discurso misionero de Mateo: Mateo 10: 30.

7) Jesús exhorta a la perseverancia – el griego “hypomone” puede traducirse también como “paciencia,” “aguante” – y se vincula con el sufrimiento de la persecución: Romanos 5: 3-4; 8: 25; 2 Corintios 1: 6; Colosenses 1: 11; Hebreos 10: 36, 12: 1, Apocalipsis 13. 10.

## **¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?**

1) “Tanto en cuanto la Iglesia se mantenga fiel a su misión, siempre será una Iglesia en éxodo, una Iglesia en exilio” – Karl Rahner.

2) Ya el gran Padre de la Iglesia Latina, Tertuliano (ca. 155-235/40 D.C.) escribió: “Sanguis martyrum semen christianorum” – “La sangre de los mártires es semilla de cristianos.”

3) Pero hay diversas formas de persecución por el Evangelio - No todas presuponen violencia física y muerte – de suyo, las más peligrosas para la Iglesia no son las de estirpe violenta - El papa Francisco nos recuerda (cf. cita arriba) que “cuando el Nuevo Testamento habla de los sufrimientos que hay que soportar por el Evangelio se refiere precisamente a las persecuciones (cf. Hch 5: 41; Flp. 1: 29; Col. 1: 24; 2 Tim 1: 12; 1 P 2: 20; 4: 14-16; Ap 2: 10) – cf, “Gaudete et Exsultate,” 92

4) Es legítimo decir que la persecución más insidiosa que la Iglesia sufre ocurre - ¡dentro de la misma Iglesia! – No hace falta hurgar mucho en la historia para verificar esto: San Francisco de Asís sufre la incomprensión de obispos y de príncipes cristianos; San Ignacio de Loyola fue denunciado 8 veces ante diferentes tribunales de la Inquisición ; las dos primeras, en Valladolid, en 1526 y en Salamanca, al año siguiente, resultaron en encarcelamientos de 40 y 33 días respectivamente; San Juan de la Cruz sufrió la indecible crueldad de secuestro por los Carmelitas Regulares, que querían abortar la Reforma de la Orden del Carmelo emprendida por Santa Teresa de Jesús – en diciembre 2 de 1577, Fray Juan y otro Carmelita son secuestrados por sus enemigos, que lo llevan al convento de los Regulares en Toledo, donde es maltratado duramente para obligarlo a renunciar a la Reforma . . .

5) Obispos, sacerdotes, líderes laicos, teólogos y maestros de espiritualidad de nuestros tiempos, que se han comprometido con los migrantes, los pobres, los

hambrientos, los excluidos y descartados de nuestras sociedades opulentas, han sufrido el malentendido de hermanos y hermanas en la fe – Se ha documentado con amplitud la sospecha que San Oscar Romero sufrió de algunos de sus hermanos obispos de El Salvador.

5) Pero, todas estas persecuciones son momentos de gracia, dones del Señor, que nos permiten abrazar su Cruz y compartir su Pascua - Jesús fue el primero en sufrir la persecución de los suyos - ¡de dos miembros de su “familia,” Judas y Pedro! - Uno lo entrega, el otro lo niega - En realidad, es el mismo pecado, comprendido bajo la rúbrica de “persecución” – Porque, cada vez que optamos por hacernos el centro del universo, e ignorar a los crucificados de la historia, a las víctimas que penden todavía de sus cruces, negamos a Jesús, y lo perseguimos - El rechazo de Jesús en nuestros hermanos y hermanas es al mismo tiempo negación y persecución - ¡La misma cosa!

6) La persecución por el nombre de Jesús es señal infalible de la venida del Hijo del Hombre, irrumpiendo en la historia, irrumpiendo en nuestros corazones – la alternativa ante nosotros es clara: Abrazar al Jesús Pascual, o perseguirlo - ¡No hay otra opción!